

*Con la publicación de este número concluye mi etapa como Director de la Revista. Las nuevas obligaciones profesionales que he aceptado, tanto en el Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones, como en el ámbito de mi futura actividad académica, condicionan seriamente mi posible dedicación a la Revista y me han llevado a solicitar el relevo como Director. Un relevo que - permítaseme dejar clara constancia de ello- en modo alguno supondrá que renuncie al compromiso que desde su inicio tengo con la Revista, ya que espero y deseo poder seguir prestando mi mejor colaboración a quien me suceda y a cuantos seguirán en su Consejo de Redacción.*

*La "Revista de Estudios Regionales" cumple ahora cinco años de existencia. Indudablemente no es mucho, pero si consideramos las dificultades que siempre se plantean en la edición y continuidad de muchas publicaciones científicas, habrá que convenir que la etapa que hasta aquí se ha cubierto tampoco es irrelevante. Hace algo más de seis años expuse al entonces Decano y a la Junta de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Málaga, las líneas básicas del proyecto de creación de una revista, de carácter interdisciplinar, especializada en el estudio de los problemas regionales. La iniciativa, que fue muy bien acogida, incluía desde un principio la incorporación al proyecto de otras instituciones académicas andaluzas. El acuerdo fundacional, en el que participaron la Facultad de Ciencias Económicas de Málaga, los Institutos de Desarrollo Regional de Sevilla y Granada, y el Instituto de Historia de Andalucía, de la Universidad de Córdoba, pudo concluirse bastante pronto y de forma muy satisfactoria, gracias a la capacidad de entusiasmo y a la calidad personal de los profesores J. Lasarte, J. Cazorla, C. Lebón, E. Torres, J.M. Requena, y J.M. Cuenca, que no sólo aportaron los necesarios soportes institucionales a la Revista, sino que contribuyeron a dar forma al número 1, correspondiente al primer semestre de 1978.*

*Desde entonces, y con absoluta regularidad, se han publicado cada año los dos números ordinarios que se habían previsto, más otro volumen anual de tipo monográfico que ha recogido los textos presentados a las distintas ediciones de las Jornadas de Estudios Andaluces celebradas hasta la fecha, cuya organización ha*

*recaído de algún modo en los propios centros académicos que patrocinan la Revista, contando siempre con el generoso apoyo de la Dirección Regional del Banco de Bilbao.*

*No sería correcto que yo intentase efectuar ahora una valoración de lo que ha supuesto la Revista en las tres vertientes en las que, según mi criterio, su presencia puede haber sido particularmente relevante. Es decir, en el ámbito de los estudios regionales propiamente dichos en nuestro país, donde no contábamos con ninguna publicación especializada de carácter científico; en el contexto de las Universidades andaluzas, donde considero que la Revista ha contribuido a crear un clima de cooperación que muchas veces se había presentado como una empresa difícil, sino imposible; y, finalmente, en la propia vida política de Andalucía y, quizás también, del resto de España, al constituirse la Revista en un instrumento que ha suministrado materiales y elementos de serena reflexión sobre toda la problemática regional, en una etapa histórica tan marcada por estos temas como la que se inició en el país hace algo más de un quinquenio.*

*La aportación real de la Revista en estos tres ámbitos, y en otros que quizás se me escapan, sólo podrá evaluarse correctamente cuando haya transcurrido un período de tiempo más dilatado, en el que otros continúen y mejoren lo que hasta aquí se ha hecho. Como en las pruebas atléticas de relevos, lo que realmente importa es el resultado final y no que uno de los corredores haya dejado atrás los vientos. Se gana, si gana el equipo. Y una revista, no hay que olvidarlo, suele ser siempre el producto de una labor de equipo, que se prolonga en el tiempo a pesar de que se produzcan cambios en las personas.*

*La Revista cuenta en estos momentos con un apreciable número de suscriptores, ha acumulado cierto prestigio y su situación financiera no es preocupante. Estoy convencido, sin embargo, de que quienes van a incorporarse a la Dirección y al Consejo para tomar el relevo, sabrán consolidar su existencia y situarla todavía a mucha mayor altura. Para todo cuanto signifique avanzar en esta línea, no les faltara mi más pleno apoyo y colaboración.*

JUAN R. CUADRADO ROURA

Director